

## ENERGIA NUCLEAR

tos comprometedores. Se supo que días antes se habían detectado niveles peligrosos de radiación en el piso de Silkwood. Las indagaciones que se han efectuado desde entonces no han localizado al posible homicida, pero han dado lugar a una serie de sorprendentes reacciones. El agente del FBI que se ocupó del caso sufrió una reprimenda cuando intentó dirigir sus averiguaciones hacia el destino de ciertas cantidades de plutonio —entre 20 y 60 kilos nada menos— desaparecidas de los almacenes de Kerr-McGee. Una investigación de un senador se suspendió después de la visita de un alto ejecutivo de Kerr-McGee. Una periodista que trabajó como informante del FBI en otros tiempos fue desenmascarada como castigo por su "falta de cooperación" en el asunto Silkwood. Hasta el Departamento de Justicia cometió bastantes irregularidades. Salió a la luz que Dean McGee y Robert Kerr —fundadores de la empresa— tenían lazos muy íntimos con la CIA. John Dingell —congresista y enemigo de Kerr— vio frustradas sus pesquisas en este asunto al aparecer implicado en una historia de prostitución "descubierta" por el FBI. Incluso un productor cinematográfico que prepara una película sobre la vida de Silkwood ha sido molestado continuamente. Y toda una serie de chantajes, amenazas y oscuras presiones que hacen suponer que la desaparecida llegó a descubrir algo realmente importante, posiblemente una red de contrabando nuclear en la que intervenían servicios de inteligencia norteamericanos. La verdad tal vez nunca se sepa, pero la figura de Karen Silkwood ha ingresado en el martirologio de diversas organizaciones feministas y antinucleares.

### ¿El fin del monopolio?

Cuando Nixon abrió el filón nuclear a las hambrientas multinacionales, el resto del mundo entendió que había comenzado el fin de una etapa de libre competencia. Hasta entonces, Canadá y los países europeos aceptaban a regañadientes el papel de USA como árbitro en todas las cuestiones nucleares. Además, los intentos de independizarse habían terminado en descalabros, ya que la AEC no tenía inconveniente en ofrecer precios más competitivos aun perdiendo dinero.

Como ya hemos señalado, una serie de compañías y Gobiernos se unieron para constituir un cartel. USA toleró esa estratagema, pero ahora se halla francamente alarmada ante el hecho de que Alemania y

Francia demuestren tan pocos escrúpulos como ellos en la diseminación de la tecnología nuclear. El recuerdo de la bomba atómica india —desarrollada con tecnología canadiense y uranio norteamericano— ha puesto en febril actividad a todos los recursos diplomáticos de Carter.

Sus esfuerzos sobre Francia parecen haber dado resultado. El contrato entre Pakistán y el Gobierno francés ha quedado congelado, alegando éste que todos los disturbios recientes y el cambio de Gobierno modifican sustancialmente la situación política. A pesar de sus esfuerzos, parece que los paquistaníes seguirán en inferioridad militar frente a la India, su temido vecino.

El caso brasileño es más espinoso. Washington prohibió que Westinghouse y Bechtel concuerden a la subasta convocada por el Go-



Nixon abrió el filón nuclear a las hambrientas multinacionales.

bierno de Brasilia. Sin la competencia de las dos multinacionales, la República Federal de Alemania firmó un tratado comprometiéndose a instalar ocho reactores nucleares más dos plantas complementarias que liberarían a los generales brasileños de la tutela norteamericana. Al disponer de una planta de enriquecimiento de uranio, la dependencia con el exterior se reduce al mínimo. Luego, una planta de reciclaje de combustible nuclear permite conseguir el ansiado plutonio, elemento de brutal radiotoxicidad que puede ser convertido fácilmente en bombas de una efectividad espeluznante (con sólo cinco kilos de plutonio se puede crear un artefacto tan potente como el que asoló Nagasaki). Es un paso decisivo para la historia de América del Sur y nadie quiere ceder. Alemania no

quiere renunciar a un negocio de 650.000 millones de pesetas en un momento en que toda su industria nuclear está en crisis por la casi segura suspensión de la construcción de centrales en territorio alemán. De cualquier forma, USA sigue apretando sus clavijas. Y sus métodos pueden ser muy efectivos. Se especula que una de las razones de la intensa actividad desestabilizadora de la CIA contra el Gobierno laborista de Gough Whitlam en Australia fue precisamente la inminencia de la exportación de uranio en gran escala. Ahora, el nuevo primer ministro ha dado a conocer el sistema de salvaguardias que regulará las ventas de uranio australiano. Según los especialistas, el sistema es "enormemente similar" al que rige en los Estados Unidos...

Como se ve, Jimmy Carter está empeñado en salvar al mundo. Es un salvador insólito: un gobernante cuya equívoca actitud antinuclear ha sido dictada por motivos electorales y que privadamente presume de ser un físico nuclear (título que no le corresponde a pesar de sus meses de servicio en una base de submarinos atómicos). No hay que dejarse engañar por sus afanosos intentos de erigirse en paradigma de líder prudente en materia nuclear. Es cierto que ha frenado la expansión del programa del plutonio-239 y ha cancelado la construcción de un reactor supergenerador similar al controvertido "Super Phenix" francés; su esperanza es que el resto de los países occidentales sigan su pauta. Para Carter, se trata de reemplazar el temible plutonio por un combustible más manejable que posiblemente será el torio. El supergenerador de torio tiene un ardiente defensor en el almirante Hyman Rickover, al que Carter considera como padre espiritual. Sin embargo, el torio produce uranio-233, que también puede ser transformado fácilmente en cabezas nucleares...

No hay solución cómoda para el problema. En realidad, Carter está abiertamente a favor de la energía atómica y además se halla presionado por el poderoso "lobby" nuclear, tan activo en Washington. Posiblemente tendrá que conceder subsidios federales a las empresas más afectadas por su viraje, pero aun así es difícil que logre refrenar sus ventas al extranjero; la famosa justificación de "si no lo hacemos nosotros, otros lo harán" sigue teniendo peso. Y a base de parches no va a impedir la hecatombe. Hay sed de armamento nuclear, los reactores funcionan en los cinco continentes y los Gobiernos se niegan a hacerse eco de la amenaza. Son demasiados años de acciones irresponsables. ■ D. A. M.

**P**UBLICAMOS en este número la primera entrega

de una larga serie de Andrés Vázquez de Sola: "La perra vida de un perro flaco". Una obra del tipo de la que iniciamos hoy (puesto que se trata de una obra, ya que está concebida como una unidad, como un todo gráfico y literario) es una empresa que, por su ambición, pone a prueba a un humorista, a un creador.

Ante todo pone a prueba la coherencia ideológica y artística del autor, ya que la secuencia pretende ser una visión totalizadora del mundo que le ha tocado vivir y sufrir al personaje, "al perro flaco".

En esta serie, Vázquez de Sola no sólo trata de revisar su propia biografía, sino de trascender las anécdotas personales de tal manera que el lector se encuentre en cada una de las situaciones.

En este punto reside el desafío artístico del autor. La biografía del personaje sería en ese caso también la nuestra, la colectiva.

En este sentido las reflexiones del personaje de Vázquez de Sola —moralizantes, irónicas, cargadas de extrañeza— se convierten

en una reflexión sobre la historia más reciente.

Así el pobre tipo que nos irá describiendo su creador

no sólo tendrá que contar su miseria sexual y la miserable concepción del mundo

que se le ofreció en los años de nuestra posguerra, sino que tendrá que elegir ante las grandes propuestas políticas.

Los pequeños hechos alternan con las experiencias colectivas trágicas: Vietnam o Chile, por ejemplo. Ahora tiene la palabra, y el gesto, Vázquez de Sola. ■

# LA PERRA VIDA DE UN PERRO FLACO

Por  
**VAZQUEZ  
DE SOLA**



RESUMEN DE LO PUBLICADO

Nada.

CUANDO DESPERTÉ DE MI LETARGO SENTÍ UNA OPRESIÓN EXTRAÑA, EN EL CUELLO, QUE ME IMPEDIA RESPIRAR. BIEN ES VERDAD QUE TAMPOCO SABÍA HACERLO: ME FALTABA COSTUMBRE.

LUEGO, UN HOMBRE VESTIDO DE BLANCO ME GOLPEO, RUDAMENTE, ENCIMA DE LA ESPALDA -TENGASE EN CUENTA QUE ME TENÍA CABEZA ABAJO- HASTA HACERME LLORAR. YA SE QUE LOS HOMBRES NO LLORAN, PERO ENTONCES NO LO SABÍA.

LO QUE SÍ SUPE AQUEL DÍA ES LA MALDAD DE LOS HOMBRES, AL VER LA ALEGRÍA DE TODOS LOS PRESENTES, AL VERME LLORAR: VER LLORAR UN SER INDEFENSO ANTE LA COBARDE AGRESIÓN DE QUIEN PUEDE TODO...

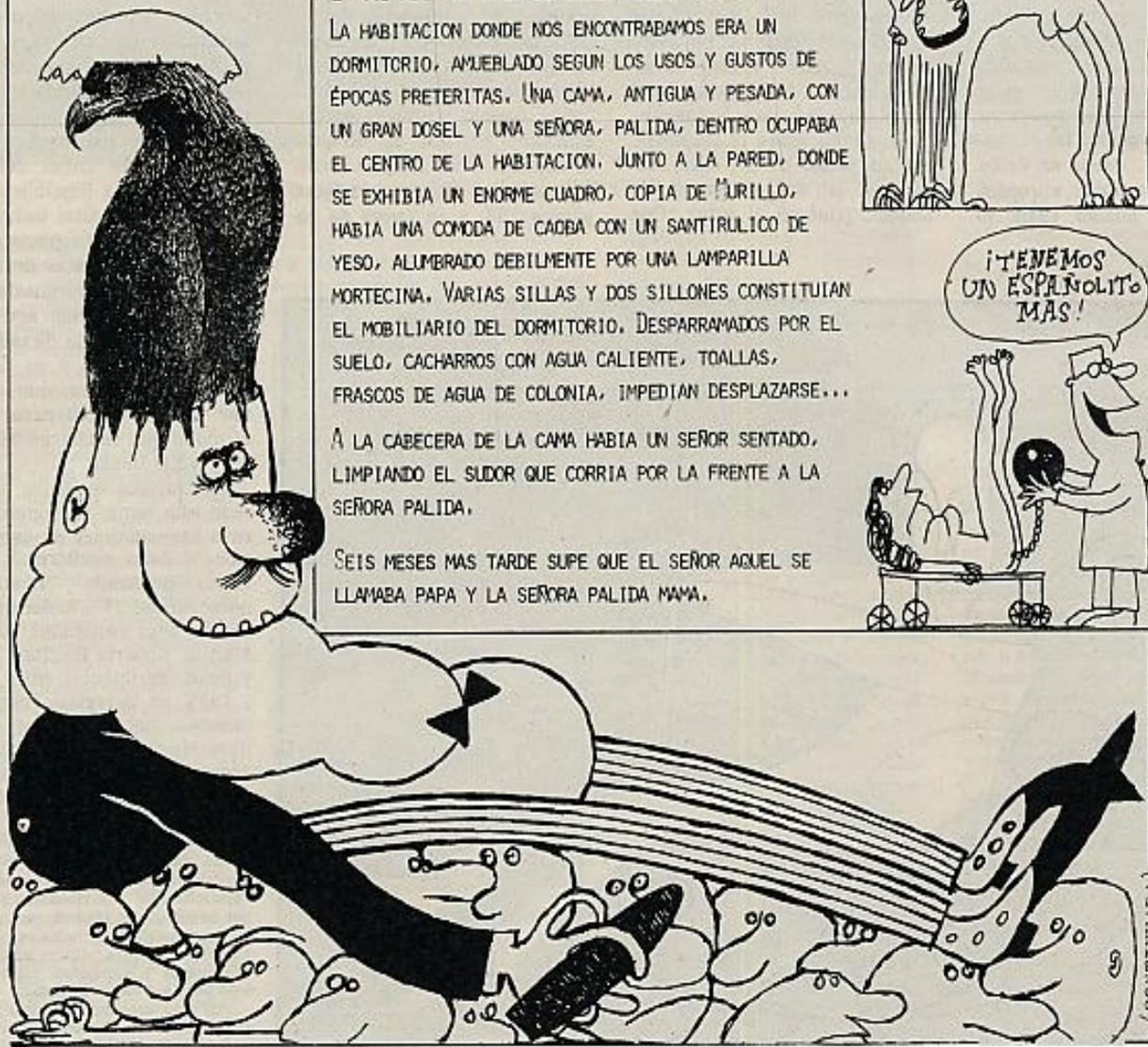
LA HABITACION DONDE NOS ENCONTRÁBAMOS ERA UN DORMITORIO, AMUEBLADO SEGUN LOS USOS Y GUSTOS DE ÉPOCAS PRETERITAS. UNA CAMA, ANTIGUA Y PESADA, CON UN GRAN DOSEL Y UNA SEÑORA, PALIDA, DENTRO OCUPABA EL CENTRO DE LA HABITACION. JUNTO A LA PARED, DONDE SE EXHIBÍA UN ENORME CUADRO, COPIA DE MURILLO, HABÍA UNA CONODA DE CAGBA CON UN SANTIRULICO DE YESO, ALUMBRADO DEBILMENTE POR UNA LAMPARILLA MORTECINA. VARIAS SILLAS Y DOS SILLONES CONSTITUIAN EL MOBILIARIO DEL DORMITORIO. DESPARRAMADOS POR EL SUELO, CACHARROS CON AGUA CALIENTE, TOALLAS, FRASCOS DE AGUA DE COLONIA, IMPEDIAN DESPLAZARSE...

A LA CABECERA DE LA CAMA HABÍA UN SEÑOR SENTADO, LIMPIANDO EL SUDOR QUE CORRÍA POR LA FRENTE A LA SEÑORA PALIDA.

SEIS MESES MAS TARDE SUPE QUE EL SEÑOR AQUEL SE LLAMABA PAPA Y LA SEÑORA PALIDA MAMA.



¡TENEMOS UN ESPAÑOLITO MÁS!



(CONTINUARA)